

GEDEÓN es el periodico de menos circulación de España

GEDEÓN

Ex-Diputado a Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

Se publica los miércoles.

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN
ECHEGARAY, 25, SEGUNDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2 ptas
Año.....	6
Provincias, semestre	5
año.....	8
Extranjero, año.....	18
25 ejemplares.....	2,50
Número atrasado....	0,90
Anuncios: 30 cénts. línea	

Año VI

Madrid 17 de Octubre de 1900

Núm. 256

¡POR AMOR DE DIOS!...



—Sea usted diputado provincial, Gedeón, que Dios se lo pagará.
 —Ni yo, ni el perro!



Luis

Jueves. de Gedeón

—Ea, Gedeón, ya estamos todos en Madrid.

—Te equivocas, Calínez; falta uno, y de los más importantes.

—¿Quién?

—El ilustre asturiano D. Alejandro Pidal y Mon.

—¿Gargantúa?

—El mismo.

—Pues como si estuviera entre nosotros. Desde que llegó a Madrid su semblanza, no se puede decir que D. Alejandro se halla ausente, aun que efectivamente lo esté *per sé*, puesto que no lo está por...

—¿El subsecretario de la Presidencia, Sr. Ugarte? Pero, ¡qué bien pone la pluma este subsecretario de mi alma! Parece mentira que se pase la vida al lado de Silvela, que escribe peor que Liniers. La semblanza de Gargantúa le salió redonda y con barba. Lo que yo no me explico es que ese trabajo del Sr. Ugarte (único probablemente que habrá hecho desde que desempeña la subsecretaría) haya producido escandalería tan grande. ¿Vamos a asombrarnos ahora con la revelación del caciquismo brutal que ejerce Gargantúa en Asturias, y con la noticia de las infinitas credenciales de todo género que reparte entre sus infinitos paniaguados de toda España? ¿Puede cogernos de sorpresa la cifra de sus numerosos y pingües sueldos? ¡Entre él y sus *libertos* se reparten todo el presupuesto de la nación! Silvela no se atreve, entre otras razones, a reformar la administración pública, porque el hacerlo equivaldría a reformar a D. Alejandro. Suprimes un escribiente en Navalagamella, por inútil, y Pidal, que es tan inútil, después de todo, como el escribiente, toma la supresión de éste como cuestión personal. El Alejandro Macedonio estuvo a dos pasos de conquistar todo el mundo; el Alejandro asturiano, más práctico que aquél, ha conquistado toda la nómina, y se ríe del héroe, su homónimo, que empleaba las falanges en vencer y no en cobrar.

—A mí se me antoja, Calínez, lo mismo que a tí la semblanza de Pidal: buena, pero vieja. Todo lo que dice el señor Ugarte, incluso el negar que sea obra suya, me suena como a música muy conocida. Yo no sé todavía si un tema famoso de *Curro Vargas* tiene algo que ver con otro de *La Bohème*, y los dos con un zorzico vascongado, pero que D. Alejandro Pidal y Mon come a dos carrillos y se incomoda hasta por los mondadientes, eso lo sé como sabe Mariquita Guerrero *La niña boba*.

—Pues, sin embargo, según las últimas noticias, está dispuesto a soltar la presidencia del Congreso.

—¡Cielos! ¿Pedirá, en cambio, las Baleares ó las Canarias?

—Es posible que se proponga colonizar los territorios del Muni, llevando a ellos a su ilustre hermano el marqués de Pidal para que implante en aquellas remotas regiones su fenecido plan de enseñanza. ¡Tendrían que ver los salvajes con taparrabo y siete años de latín!

—¡Parecería que estaban en España!

—Oye, ¿y cuándo se va León y Castillo, el conquistador del Muni, a tomar posesión de su marquesado?

—Quita de ahí; no he conocido título más malsano. En cuanto le hicieron marqués del río Muni, cayó con un ataque de reuma.

—Eso es lo que tiene ser noble por las aguas. Estas, sean grandes ó pequeñas,

proporcionan siempre dolores reumáticos. Y que los padece nuestro flamante embajador en París, no cabe duda ninguna. Tiene, como todos los que sufren esa enfermedad, tal miedo de moverse, que no hay quien le arranque de su embajada.

—Si yo no te oí mal, Calínez, dijiste hace poco que D. Alejandro suelta la Presidencia del Congreso. ¿Quién coge en su lugar la campanilla?

—¡Ay, Villaverde!

—¿Villaverde con campanilla? ¡No se va a oír en Madrid más que un repique!

—Yo, desde que supe que iba a tenerla, hice grandes provisiones de algodón para ponérmelo en los conductos auriculares.

—¡Harás muy bien, Calínez, en taparte esos conductos! ¡Pero me temo muchísimo que no te sirva de nada!

—Dispuesto estoy a aceptar con resignación mi desgracia. ¿Pero, y Dato? ¿Con qué se tapará los conductos auriculares?

—¡Aunque se ponga cemento, la campanilla de Villaverde concluirá por perforarle el tímpano!

—¡Qué lástima de Ministro! Empezó como las propias rosas, cultivando a Polavieja cuando éste andaba todavía con un ojo tapado. Logró después extraordinarios éxitos, abriendo con mano pródiga la caja de los reptiles para tapar los agujeros que algunos mal llamados periodistas tenían en sus respectivos presupuestos. Averiguó luego, no sin trabajo, que el Hospicio y la Inclusa madrileños estaban peor administrados que los gastos secretos de Gobernación, y cuando al fin de una jornada ministerial tan provechosa y lucida podía descansar afeitándose tranquilo, viene Villaverde y le perfora el tímpano. Siempre me fué muy simpático el galán joven del Gabinete; pero ahora que le veo en la desgracia, mi simpatía hacia él se crece de modo considerable.

—Por mucho que se te acrezca puede más Villaverde.

—En fin, todos somos mortales, Gedeón, y Dato no había de salirse de la ley general. El hizo todo lo que pudo para que D. Alejandro continuara en la presidencia del Congreso, celebrando aquella conferencia de Somió, que tan erizados puso los bigotes del terrible D. Raimundo. Creyó entonces Dato que acababa de matar a Villaverde, y el muerto es él.

«Don Raimundo te mató a la puerta de tu casa.»

como dicen en *Don Juan Tenorio*. ¡Paciencia y barajar! Próximo está ya el día de Difuntos, cuando en el cementerio de San Isidro resuena la vengadora voz que dice ¡tonto!, ¡más tonto cada día!, ¡más ton o cada vez! y en los teatros de esta corte el Comendador se filtra por las paredes. Pocos días después se abrirán las Cortes, resonando en ellas la voz del cementerio de San Isidro, y filtrándose Villaverde por la presidencia del Congreso y Azcárraga por la del Senado.

—Para, Gedeón; ese no se filtra; a ese le izan.

—Bueno, lo mismo da; y cuando aún no se haya apagado las candelillas de los difuntos, nuestro entrañable amigo Dato, el novio de *Lucía* en este gabinete, estará de cuerpo presente ministerial, con una navaja de afeitar en cada mano, como los suicidas que optan por el cómodo procedimiento de cortarse la nuez, marchándose en busca de un fruto mejor a la otra vida.

—¡Vaya, vaya, Gedeón, la simpatía vivísima que sientes por el chico de las

de Dato te hace ver todo negro, como si leyeras una poesía de Ferrari recién salida del bote de la musa. No ocurrirá seguramente nada de lo que dices. Villaverde presidirá la Cámara, es cierto; pero Dato continuará haciéndonos también felices desde el ministerio de la Gobernación. Es más: Allendesalazar, el escudero vizcaíno de Aquende-Villaverde, que se quedó en el último Consejo de ministros con el brazo levantado, bajará el brazo, pasando por todos los aumentos que en sus respectivos presupuestos soliciten los demás ministros, sin insistir, ni mucho menos, en que esos aumentos figuren como extraordinarios, porque lo verdaderamente extraordinario sería que no aumentasen sus gastos los ministros de una nación que, según se dice en París, ha quebrado diez y seis veces. Continuaremos, pues, viviendo en el mejor de los mundos posibles, y hasta tendremos pantanos hechos por Gasset y Maluquer, en cuanto caigan cuatro gotas, y un verdadero cuerpo de ejército formado por la Guardia civil bajo las órdenes de Dato, con obligación de afeitar a todos los criminales que recorren nuestras carreteras con barba de cuatro días. España, digan los pesimistas lo que quieran, va, merced a este gobierno, camino de la regeneración, como lo prueban, entre otras cosas, las brutalidades ocurridas en el cementerio con motivo del entierro de *Dominguín* y la extraordinaria venta de *La Filocalia*, magnífica obra del Sr. Silvela, de la cual no queda un solo ejemplar en ninguna librería.

—¡Dios te escuche, Calínez! El admirable cuadro de la España, diez y seis veces quebrada, que acabas de trazarme, ha llenado mi corazón de júbilo. Siga Silvela y vengán brutalidades y *Filocalias*, aunque en París nos pongan como chupa de dómone cuatro tenedores de nuestra deuda exterior. Mientras hagamos empréstitos para otras cuatro cucharas de las del famosísimo banquete del Banco, que pueden importarnos los de las púas de París?

Nada, valientes púas!

—Que los lleve Bonafoux a la *Morgue* y se entretenga contándonos el aspecto macabro de sus entrañas palpitantes!

—¡Sí, sí, a la *Morgue* los tenedores!

—Y D. Raimundo, el regenerador de la Hacienda nacional, el hombre que tan alto ha sabido levantar el crédito de nuestra nación, a la presidencia del Congreso!

—¡Alcémosle sobre el pavés! ¡Coronemos sus sienes de laureles y pongámos a su lado, aunque a Gasset le cueste un sacrificio, la persona que más grata puede serle de cuantas han nacido!

—¿Quién?

—¡Alzola!

—¿Alzola a su lado y él con campanilla? No, por Dios, Calínez; todos los diputados abandonarían aterrados sus escaños, creyendo que en vez de concederles Villaverde la palabra venía a aplastarles el tranvía de *trolley* toca que toca!

SIN GOTAS

Descuidas tus intereses, Fabio, si no te alborotas, ya que en todos los *cafeses* van a suprimir las gotas.

Harto caídos estamos con tanto y tanto sufrir; pero ciertas cosas... ¡vamos, no se pueden resistir!

¿Piensa acaso el cafetero que, vendiendo a todas horas,

aún gana poco dinero con sus bebidas traidoras?

Sin aprensión y sin fe expende cosas extrañas, y siempre, en vez de café, nos sirve agua de castañas.

Y como compensación únicamente, nos da las gotas de pseudo-rón ó las gotas de pseudo cognac.

La parroquia, que es su feudo, gracias le da largamente, ¡mientras saborea el pseudo que sabe tan ricamente!

Pues bien ¡oh Fabiol! conoces que tan solo por dos reales se disfrutan estos goces tranquilos, patriarcales.

¡No debemos tolerar esa medida molesta, y debemos protestar!... ¡Que conste nuestra protesta!

Que suban las comiditas que dan con raros aliños; que supriman las tacitas de obsequio para los niños.

Que cobren, si quieren, más por lo que suelen servir... pero las gotas, ¡jamás! ¡no se deben suprimir!

Las gotas dan la alegría, y hasta conservan la fe, porque son... ¡la poesía de la taza de café!

Por ella hemos de luchar con energía pasmosa, pues no podemos dejar que triunfe siempre la prosa.

Grande y chico

Los teatros del género chico se van á levantar de su marasmo ó de su estupidez; como diría algún enemigo á lo Caramanchel, de los eufemismos teatrales.

La Dusse, esa famosa actriz italiana que tanto nos emocionó hace unos cuantos años en el teatro de la Comedia pegando á un esclavo (al representar *Antonio y Cleopatra*), dando motivo para que después comprendiéramos, por la representación de la misma obra en el Español, que María Guerrero sabrá tenerlos pero no pegarlos, envidiosa de los triunfos escénicos de Rodríguez y la Pino (no la Pino que tanto viste en la Comedia, sino la que desearían ver todos de otra manera en Apolo.)

En aquel tablado donde Mesejo padre tuerce con tanta gracia la boca, y Rodríguez tropieza con efectos cómicos de primer orden, lucirá la actriz italiana todos los primores de su encantador arte dramático. Asistiremos á sus representaciones y nos pondrá los pelos de punta.

El triunfo no es grande, porque en Apolo sucede siempre lo mismo, cuando se mira al escenario.

Pero aún hay más: Wagner, el propio D. Ricardo González, viene con su tetralogía de *El anillo del Nibelungo*, ¿dónde dirán ustedes? ¡Al teatro de la Zarzuela!

¡Pero eso sí, por la tarde! Las noches para Chapí, Hermoso, Vives y Julianito Romea. Unos cuantos infelices cantantes alemanes que ni tienen órgano ni sienten la música, harán por la tarde la competencia á Moncayo, ese cisne cómico, que según la tradición de los cisnes no cantará bien hasta que se muera. ¡Y conste que no tenemos ningún empeño en aplaudir su canto!

Por la tarde *Sigfredo*, y por la noche *La vuelta del Vivero*; es decir: de almuerzo judías salteadas, y de comida faisanes con trufas.

Y qué envidia sentirá el tenor alemán que se haya desgañado en el *Sigfredo*, si se queda por la noche á oír á Julianito Romea!

¡Esa sí que es voz espléndida!—dirá para su gola en el idioma de Unamuno y Zeda!

¡Quién sabe si Moncayo y Ruiz de Arana irán por fin á Bayreuth á cantar las maravillosas obras de D. Ricardo González!

Saludemos con júbilo la irrupción extranjera que amenaza á nuestros teatros del género chico.

Para ver lo que en ellos se veía, es mucho mejor que vengan los bárbaros, aunque se coman de camino los gansos, que ya otra vez anunciaron su presencia en Roma graznando desafortadamente desde los jaulones del Capitolio, tan gratos, por telégrafo, á Balsa de la Vega.

Preguntas y respuestas

1.^a ¿Conoce alguien el istmo de Ferreirós?

Esta pregunta, como los chistes de Paso y García Alvarez, requiere una amplia explicación.

Ferreirós es el corresponsal del *Heraldo de Madrid* en San Sebastián.

Y es, al propio tiempo, el inventor de un istmo que une la Gran Bretaña al continente.

¿Cómo? Lean ustedes lo que decía el *Heraldo* del día 10 del corriente, con la firma de Ferreirós.

«El Sr. Romero Robledo hará por tierra el viaje de Londres á La Coruña.»

Muy acostumbrados estábamos á que el Sr. Romero Robledo realizase milagros estupendos, y á que echase tierra encima de todas las manchas posibles; pero francamente, lo que es tapar el canal de la Mancha era algo que no esperábamos de él.

Pues ahí le tienen ustedes marcándose el paso de Calais á pie enjuto, como el propio Moisés.

Y Ferreirós, viéndolo ó anunciándolo, por lo menos.

¿Quién hará de Faraón en este nuevo paso del Mar Rojo?

¿Será Silvela?

¿Serán los del Paraíso, que, al parecer, marchan en pos del hombre del *cayó para siempre*...?

Ahí tienen ustedes nuevas preguntas que no las contesta ni Ferreirós, á pesar de ser hombre que no retrocede ante las leyes de la Naturaleza.

Por lo pronto, lo único asegurable es que el istmo de Ferreirós existe.

Y que pasará ó ha pasado por él Romero Robledo.

Verdad es que D. Francisco es capaz de pasar por el istmo de Ferreirós y por otras cosas cosas mucho peores.

**

2.^a ¿Es Lemaître ó es Henry Fouquier el crítico de teatros de «El Imparcial»?

No podemos contestar con certeza á esta pregunta: pero sí podemos afirmar que nuestro querido colega se ha traído un crítico de París, para que maneje el escarpelo contra Arniches, Quinito, Lucio y demás autores profundos.

¿Que cómo lo hemos averiguado?

Sólo con leer en *El Imparcial* del sábado último lo que sigue:

«La chanson du guitarriero, où Sigler se montra l'excellent artiste de toujours, et le jota comique, délicieusement chanté et dansé par Romea et Moncayo, en baturros authentiques sont», etc., etc.

Claro está que, con objeto de que lo entendieran mejor los franceses, el párrafo no estaba escrito de esa manera, sino con estas palabras:

«La canción del guitarriero, en la que Sigler se mostró el excelente artista de siempre y la jota cómica, deliciosamente cantada y bailada por Romea y Moncayo en baturros auténticos...» etc.

¿Cree alguno de ustedes que eso lo ha escrito un ingenio alimentado con garbanzos? ¿A que no?

Eso es de Fouquier ó de Lemaître: lo dicho.

Como no sea del *oncle Sarcey*, que ha resucitado para decir que Sigler es un artista excelente y que Romea y Moncayo son deliciosos.

Lo cual, en castellano claro, nadie es capaz de creerlo.

**

3.^a ¿Qué se sabe de La Mosquea?

Esto de *La Mosquea* viene á ser como la bizcochada, de la cual no se sabe nada.

Nosotros creíamos que *La Mosquea* era un poema burlesco de D. José de Villaviciosa; pero el Sr. *Her Ber*, encargado de ilustrar á las masas desde la alta tribuna de *Los Lunes de El Imparcial*, dice que el sultán, ó sease el Gran Turco, va con frecuencia á *La Mosquea Imperial*.

Y ahora se nos ocurre preguntar: ¿si será que á fuerza de dar paseos por el mapa, el Sr. *Her Ber* ha olvidado el francés ó ignora que *Mosquée*, en dicho idioma, significa *mezquita*?

¡Qué bien nos estaría á los que nos dedicamos á enseñar cosas á nuestros contemporáneos, dar un repásito á lo que el Sr. *Her Ber* llamará, de seguro, los estudios del *bacal aureado*!

GEDEÓN, MORENO

¡Já, já, já!... *Entodavía* me estoy riendo de *La Princesa de Bagdad*, que abrió las puertas del teatro de la Princesa, y que no gustó gran cosa ni al público ni á la crítica. A mí me hizo reír una barbaridad, y aún me dura la risa.

Diga lo que quiera el amigo Canals, *La Princesa* en cuestión, que es de lo peorcito de Dumas, arreglada por Pedro Gil resulta una comedia insoportable y cursi.

No hay quien se explique los arranques semi-bufos de dicha señora, ni las tonterías de su amante, ni las ridículas masedumbres de su marido. Y no hay más remedio que soltar el trapo al ver al niño, ya clásico en los dramas sentimentales, que sale á recordar á la *Princesa* el cumplimiento de sus deberes... ¡Huye, oh amado Teótimo, de esas llamadas á la maternidad!

Lo mejor de *La Princesa de Bagdad*, es, sin duda alguna, el comisario de policía, honorable señor que, de buenas á primeras, enjareta un discurso superior al de Vadillo en la apertura de los tribunales.

Creo que Pedro Gil ha debido aprovechar ese personaje para hacer un gran reclamo. Después de su discurso, podía el comisario haber dicho:

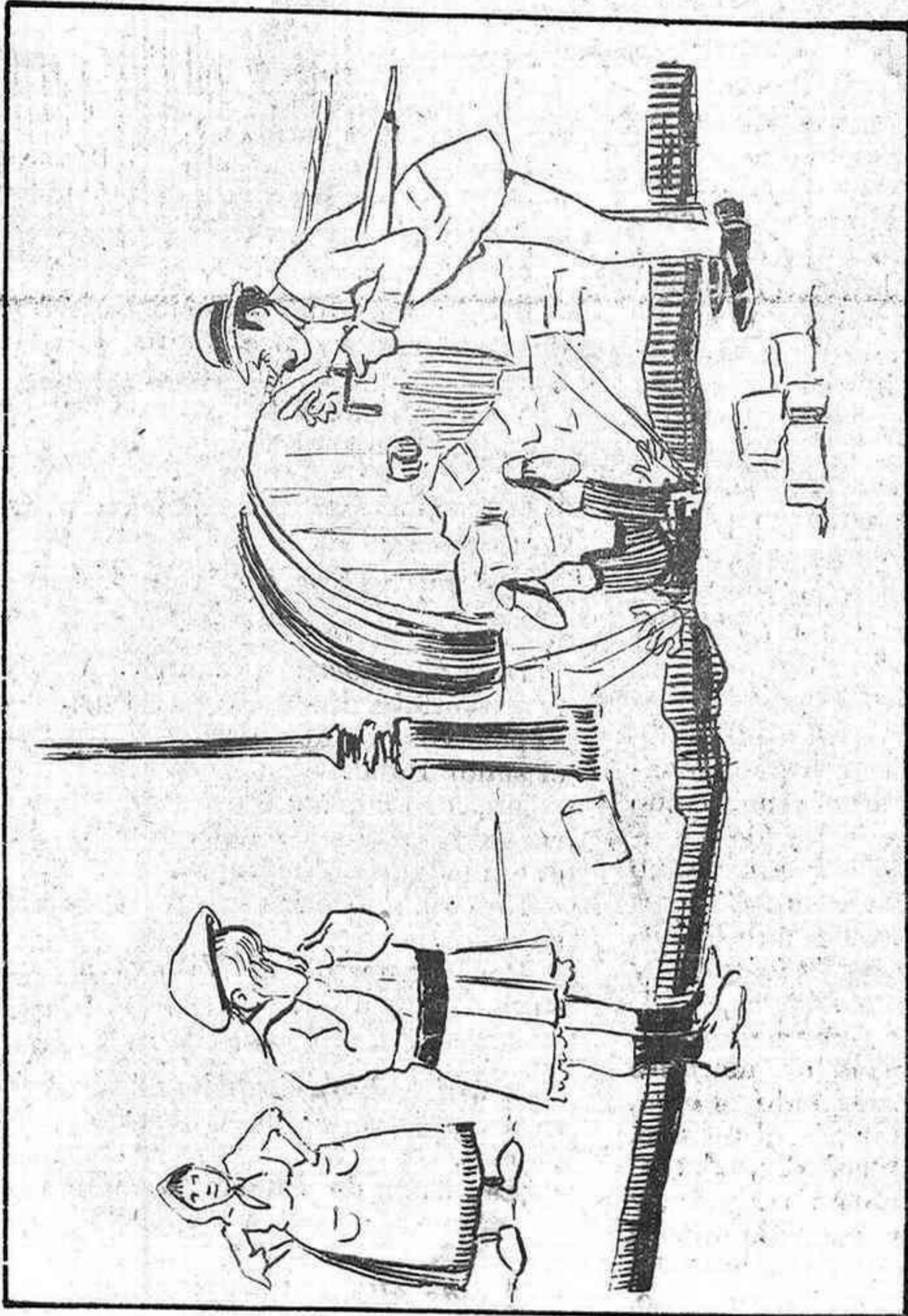
La jota del "Diario de Barcelona,"



Silvela.—Yo no he escrito eso.
Pidal.—Somos dos danzantes.
Los dos.—*Tan amici siamo
como fuimos antes.*

Los niños perdidos

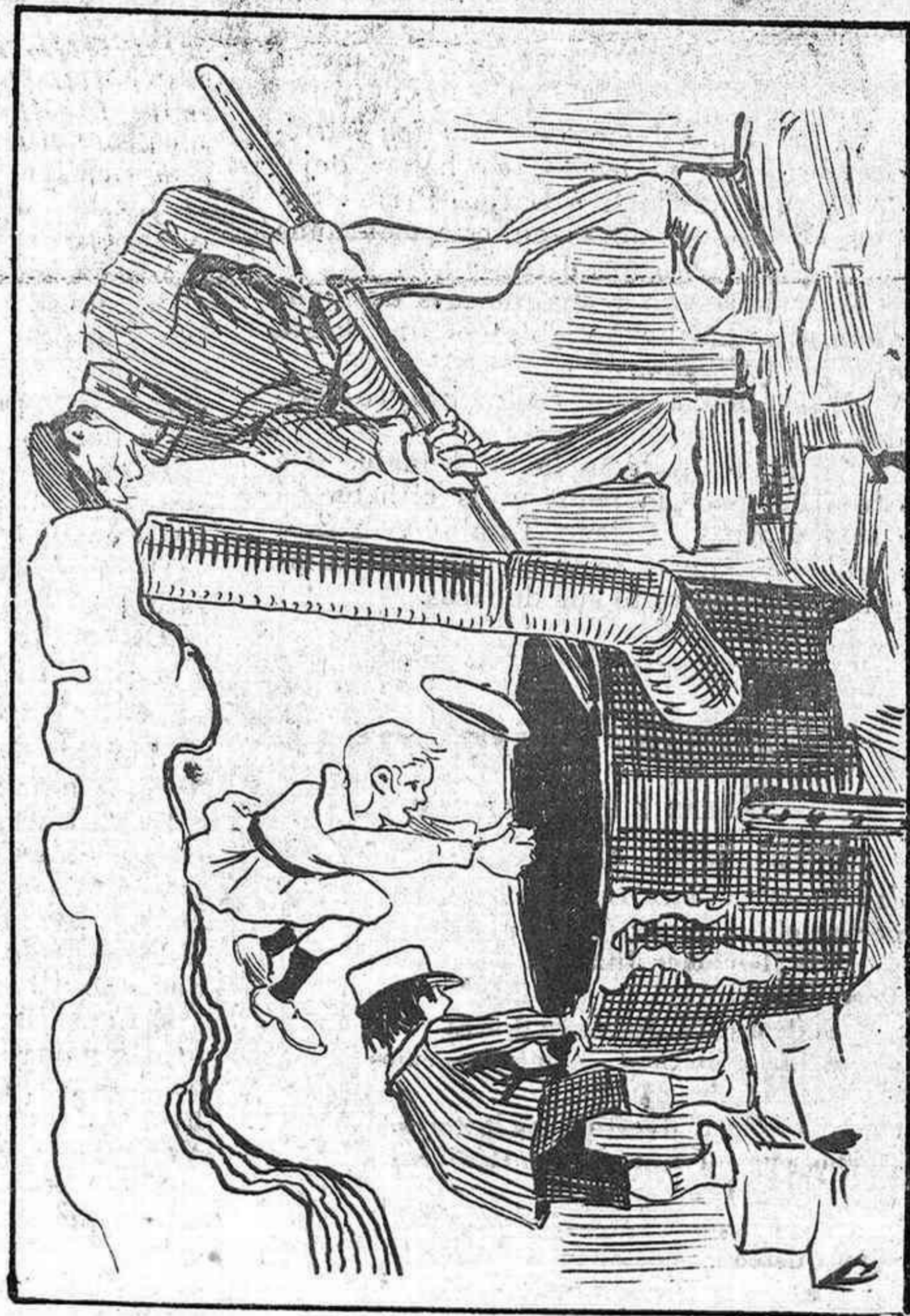
(SUCESO DE LA SEMANA)



1.—Cogiditos del brazo salieron de su casa y, naturalmente, se cayeron en una zanja de luz eléctrica.



2.—De allí los sacó la Providencia, y á los dos pasos volvieron á caer en un desmante del tranvía.



3.—Con grandes trabajos salieron de allí, y su mala estrella los condujo á los hornos de la Fuerta del Sol, donde cayeron por tercera vez.



4.—Y, al salir todos embadurnados, siendo imposible que nadie los conociese, cayeron en manos de Dato, que los hizo inmediatamente diputados provinciales.

ALBINO
BIBLIOTECA
MADRID

—Y, en fin, señora, yo soy Gorón, y soy feliz de anunciaros el tomo cuarto de mis Memorias que viene de aparecer!

*
* *

En castigo de haberme reído en una alta comedia (¡y tan alta!) quiso Dios proporcionarme una baja zarzuela (¡y tan baja!) donde llorara copiosamente.

Tal fué *El tesoro del estómago*, obra extraordinariamente aplaudida la primera noche, y extraordinariamente silbada la segunda.

¡Caballeros, qué chistes, qué tipos, qué escenas, qué cosas hay allí! Me parece que es abusar eso de anticipar las Pascuas; dando piezas tan gordas que *no resisten al análisis*, como antes se decía.

Ni el ser Eslava el teatro indicado para ciertas obras de excesivo volumen, ni el que allí se hagan cosas tan estupendas como *El fondo del baúl* en lo alegre, y *La tierruca* en lo triste, autorizan á abusos constantemente del género...

¡Que *haiga* más escrúpulos, señores autores!

El guitarrico, de Luis Pascual y Frutos, estrenado en la Zarzuela, con acompañamiento de jota por el maestro Pérez Soriano, es una cosa plácida, inofensiva, muy propia de estos tiempos, que no se distinguen ni por grandes crímenes, ni por grandes virtudes.

Quiere decirse que *El guitarrico* no es ni muy bueno, ni muy malo; ni muy alegre, ni muy triste; ni muy original, ni muy recordado; ni muy nuevo, ni muy viejo; ni muy Pascual, ni muy Frutos... Por eso es digno de aplaudirse por todos los que adoren á su Majestad el Término Medio, entre los cuales tengo la honra de contarme.

* *

El principal defecto de *Mis dos maridos*, de Cocat y Criado, es haber dejado fuera del reparto á Loreto Prado. Sabido es que las obras en que ésta toma parte no pueden hundirse jamás.

No quiere esto decir que *Mis dos maridos* sea una pieza viable; es una latita que yo entiendo...

El público, al final de la obra, se dividió.

A unos les parecía la obra mala, y á otros les parecía peor; unos silbaban á Cocat y otros á Criado. También sonaron algunos aplausos, pues la *clac* sabe cumplir perfectamente sus deberes.

¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRAFICAS)

Don G. Martínez Sierra se enfadó con nosotros no hace mucho porque sin intención (se lo juramos) le llamamos Jiménez.

Poco va de Jiménez á Martínez y poco de don G. Martínez Sierra al gran Jackson Capuz, á quien tenemos un tantico olvidado.

(Ya nos lo han advertido los lectores.)

Bueno, pues el señor Martínez Sierra escribía antes prosa que parecía versos,

y, ¡vea usted qué cosas más extrañas! ahora compone versos y le resultan prosa.

Un salchichón de Vich partido en rajitas parece igual que un salchichón entero, y no es lo mismo ¡oh nuestro dulce amigo Martínez Sierra!

Versos como *estos*, pero con más ripios y aún peor (si cabe) acentuados resultan los de usted, cuando los pone en rengloncitos cortos.

Pero lo más notable de este caso es eso de que abunde tanto el ripio. ¡Haber ripios no habiendo consonantes ya me parece el colmo!

Versos así ¡ya lo están viendo ustedes! los puede hacer cualquiera;

pero sin molestarlo lo más mínimo.

En fin, Martínez Sierra, lo que siento es mi error, que quizás ha contribuido á que usted se creyera que eran versos lo que antes escribía como prosa.

Esas *Flores de escarcha*

que, según usted dice,

dirigiéndose á Rueda, nuestro amigo:

«*Ahí van. Son las primicias de mi arte.*

Son versos libres.

Mis buenas hadas,

sin duda, no quisieran concederme

el don de la rima»...

esas *Flores de escarcha*, como digo,

se nos figuran muy desagradables:

en asunto de cosas escarchadas

preferimos las yemas á los ripios.

* *

Pues aún á Martínez Sierra le hace bueno D. Luis de Moya y Giménez (debe escribirse Jiménez, Sr. Moya) quien nos envía desde Requena, patria del doctor Garrido, si mal no recordamos, nada menos que *ochocientos siete cantares*, ó como se les quiera llamar, que todo cuanto se les llame resultaría poco.

Claro que es muy difícil, ¿qué difícil? imposible componer ochocientos cantares buenos; pero aún parece más difícil que en *una partida* de ochocientos siete cantares no resulte bueno de verdad ninguno.

Este segundo género de dificultad lo ha vencido el Sr. Moya y Giménez con la mayor brillantez, y por ello le felicitamos, llenos de estupefacción.

Vamos, es que ni por casualidad hemos tropezado en todo el volumen con cosa que mereciese la pena de imprimirla en tan buen papel como el que ha echado el Sr. Moya en algunos pliegos de su libro; y decimos «en algunos pliegos», porque en esto del papel hemos advertido alguna desigualdad que *rompe la monotonía* del libro.

Lo otro, es decir, los cantares son, en cambio, todos de la misma pasta, de igual cuerpo y de idéntico satinado.

Dispense el Sr. Moya; pero, como literato, seguimos prefiriendo á su paisano el Doctor. Luna, 6.

* *

En estos tiempos en que vemos mandando á hombres, ó lo que sean, como Silvela, Dato, Pidal y Aguilar de Campoo, es muy conveniente y muy sano leer libros como el de Emerson, *El hombre y el mundo*, que acaba de publicar la *Biblioteca de Filosofía y Sociología*, y que sólo cuesta dos pesetas.

En ese libro se ve que Emerson era un gran optimista: una especie de marqués de Castro Serna, para quien todo va bien, ha ido bien é irá mejor en el mundo. Verdad es que Emerson contemplaba el mundo desde la altura de su filosofía, y el marqués lo considera desde la altura de sus millones. Así, ambos pueden proclamar que en él todo está compensado, y que los malos se fastidian al fin y al cabo, ó que bastante desgracia tienen, etcétera.

Sin embargo, el marqués sobredicho resulta aún más optimista que Emerson

y que el mismísimo doctor Pangloss; porque ni Emerson ni el doctor Pangloss han conocido á los Cursilvelas, Villaverdes, Datos y Pidales que por desdicha tenemos que lamentar.

Que hubiese vivido Emerson en España bajo el yugo de estos neos, y ¿qué hubiera sido? Lo menos, lo menos redactor de *El País*.



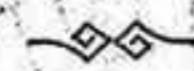
..... y armas al hombro

El Imparcial dice que ya va á comenzar la legislatura y que todo se volverá criticar y más criticar.

Lo cual le parece poco al apreciable colega.

Bueno, pues por nosotros pueden, de añadidura, cortar unas cuantas cabezas de ministros.

De los ministros que la tengan.

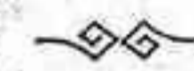


—¿Con que por fin no sigue usted presidiendo el Congreso, D. Alejandro?

—No, señor; ya no aguanto más.

—¿Pero es por eso de J., el de Barcelona?

—Créame usted, amigo: la mayor jota de España es Silvela..



Lo dijo Dato, riéndose:

—El jueves tendremos crisis—

y no se le rió nadie

ni le encontró gracia al chiste.

¡Ay, Celestinito Dato,

por más que hagas, tú que sirves

para infernar matrimonios,

no aprovechas para Arniches!



Dicen que en estos últimos días han sostenido *muy reservada correspondencia epistolar* Pidal y Silvela.

¿Cómo muy reservada? ¡Si á nadie le hacía falta ver las cartas para conocerles el juego



Por fin empuñará la campanilla presidencial nuestro predilecto amigo don Raimundo.

Y para hombre tan robusto y de tan mal genio no será campanilla, sino campana.

Y entonces sí que no cabrá la pregunta de Quevedo:

Si eres campana, ¿dónde está el badajo?



Dice *El Liberal* que el Sr. Villaverde representaba dentro de la situación á los explosivos, y que ahora los representará el señor Pidal.

No, caro colega; á los explosivos sigue representándolos, como antes, D. Alejandro, mediante su *cunquibus*.

No es hombre Pidal que se enfade con su bolsa.

Por supuesto, ni Villaverde con la suya.



A última hora sigue hablándose de que será ministro de la Guerra el general Macías.

¡San Juan de Puerto Rico nos ayude!

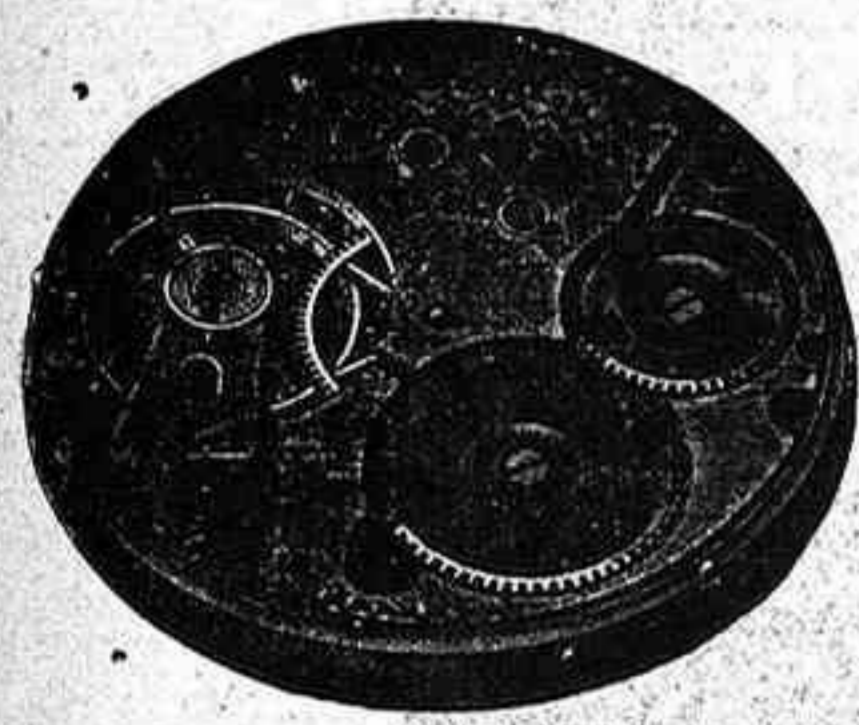
* *

A más última hora se dice que será ministro de la Guerra el general Linares. ¡Santiago de Cuba nos proteja!

50 PÍLDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. *Contra cólicos, bilis, mareos, cálculos hepáticos y estreñimiento.* Cuantos las usan, las repiten y recomiendan por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 29, botica, quien envía por correo al mismo precio, y en las de la calle del Sacramento, 2; León, 13; Infantas, 26; San Bernardo, 41; Desengaño, 10; Hortaleza, 86; Puebla, 11 San Marcos, 11, y principales de España.

AGUA de COLONIA de ORIVE

La mejor, más barata y más higiénica del mundo. Comparada con las extranjeras, es cuando la aristocracia se decidió por este perfume nacional. La más apropiada para la higiene íntima de la mujer. 1.º premio IX Congreso de Higiene Internacional. Frascos lujosos y corrientes de 3 á 26 reales. Litro con envase, hasta 4 ptas. Farmacias y perfumerías. Por mayor, Capellanes, 1, dup.º Bilbao, su autor.



WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general. **ALBERTO MAURER** Calle de Sevilla, 2.—Madrid

SANTALINO GAYOSO

CÁPSULAS DE SÁNDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vejiga y enfermedades de las vías urinarias. 4 pesetas, principales farmacias; correo 4,50—Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miguel, ARENAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

PETROLEO GAL PARA EL PELO

Único remedio infalible contra la caída del pelo.—Antiséptico sin igual para la limpieza diaria de la cabeza.—Evita todas las molestias del cuero cabelludo (caspa, eczema, escozor, costras, etc.)

No puede inflamarse.—Perfume agradable.

Cada frasco va acompañado de una certificación del Laboratorio Municipal de Madrid, que prueba la bondad del producto.

Desconfíese de las imitaciones y falsificaciones. Frascos con esponjita, á 3 y 5 pesetas.

Se vende en las principales farmacias, perfumerías y droguerías de España y América.

Depósito general: Perfumería de Echeandía.

Arenal, 2, Madrid.—Pidanse prospectos.

Vino Eupéptico Genové

DE

COLOMBO, PEPSINA, PANCREATINA Y DIASTASA DIGESTIVO COMPLETO

Asociación medicamentosa sumamente racional de componentes de acción bien conocida y comprobada en el terreno clínico, reforzada por una prudente dosis de Colombo por sus efectos tónicos y ligeramente estimulantes sobre la mucosa gástrica.

Cada cucharada regular contiene 20 centigramos de Pepsina extractiva, 10 centigramos Pancreatina y 10 centigramos Diastasa.

FRASCO: 4 PESETAS

3, Rambla (frente al Liceo) BARCELONA

CAZADORES

Cartuchos cargados como los mejores de Purdey, para caza y tiro de pichón.

ARTURO FERNÁNDEZ

11 y 13 Hortaleza, 11 y 13,

Vino de kola y quina Robert

ANTINEURASTÉNICO

TONICO ESTIMULANTE DEL SISTEMA NERVIOSO ESTOMAQUICO Y NUTRITIVO

Dosis: una copita de las de Jerez antes de las comidas.

Precio: 4,50 pesetas.

De venta en la farmacia de D. Gabriel Robert, Calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, Madrid.

DENTADURA

La conserva robusta y sana hasta la vejez, las encías duras y rosadas y el aliento deliciosamente perfumado, quien usa á diario el más agradable, más eficaz y más barato dentífrico, único antiséptico que conserva el esmalte el

Licor del Polo de Orive

Primer premio en el IX Congreso de Higiene Internacional. 6 rs. en fams. y perfums. Exijáse la marca de fábrica.

Vermouth Champagne Santa Elena

EXQUISITA Y DELICIOSA BEBIDA

Invencción de D. Cayetano del Pino y Vázquez

Con privilegio en Francia y en España

SE EXPENDE POR

C. DEL PINO Y COMPAÑÍA

Sociedad Comanditaria, Jerez de la Frontera

Como vino tónico y aperitivo recomendable á los convalecientes y personas débiles y delicadas del estómago, ofrecemos el Vermouth Champagne Santa Elena, concentrado, estilo francés.

R. PIÑA

Y C.ª

ALMACEN DE PAPEL

Capellanes, del 2 al 8

y Tetuán, 1

MADRID

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS
y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo. EMPLEAR **los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ**

adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra. **LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES. AUTORIDADES MÉDICAS**

CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON PIDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

INVITACIÓN PARA PARTICIPAR Á LA PRÓXIMA GRAN LOTERÍA DE DINERO

500.000
Marcos
ó aproximadamente
PESETAS 800.000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

1 Premio á Marcos	300.000
1 Premio á Marcos	200.000
1 Premio á Marcos	100.000
1 Premio á Marcos	75.000
2 Premios á Marcos	70.000
1 Premio á Marcos	65.000
1 Premio á Marcos	60.000
1 Premio á Marcos	55.000
2 Premios á Marcos	50.000
1 Premio á Marcos	40.000
1 Premio á Marcos	30.000
1 Premio á Marcos	20.000
16 Premios á Marcos	10.000
56 Premios á Marcos	5.000
102 Premios á Marcos	3.000
156 Premios á Marcos	2.000
4 Premios á Marcos	1.500
612 Premios á Marcos	1.000
1.030 Premios á Marcos	300
36.053 Premios á Marcos	169
20.968 Premios á Marcos	250, 200, 150, 148, 115, 100, 78, 45, 21.

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene 118.000 billetes, de los cuales 59.010 deben obtener premios con toda seguridad. Todo el capital, incl. 58.990 billetes gratuitos importa **MARCOS 11.618.400** ó sean aproximadamente **PESETAS 19.000.000**

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 59.010 premios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de **Marcos 50.000**, de la segunda **55.000**, asciende en la tercera á **60.000**, en la cuarta á **65.000**, en la quinta á **70.000**, en la sexta á **75.000**, y en la séptima clase podría en caso más feliz eventualmente importar **500.000**, especialmente **300.000, 200.000** Marcos, etc.

La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, ó en sellos de correo remitiéndonoslos por valores declarados, ó en libranzas de Giro Mutuo sobre Madrid ó Barcelona, extendidas á nuestra orden ó en letras de cambio fácil á cobrar, por certificado.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:
1 Billete original, entero: Pesetas 10
1 Billete original, medio: Pesetas 5

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos; en fin, todos los pormenores se verán en el prospecto oficial.

Cada persona recibe los Billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, provista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse, pero siempre antes del sorteo, y el importe remitidosos será restituido. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del 1.º DE NOVIEMBRE DE 1900.

VALENTÍN Y C.ª
HAMBURGO (Alemania).

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

SU EMINENCIA EL PRESIDENTE



—Si las oposiciones dan la batalla en el Senado, aquí estoy yo para organizar otra vez la derrota.